

## EL DESCUBRIMIENTO ETNOGRÁFICO DEL INDIO CHIAPANECO (México)

BEATRIZ A. ALBORES ZÁRATE

Se trata en primer término de evaluar la aportación etnográfica de las investigaciones que realiza un grupo de antropólogos en Chiapas y que representan los primeros estudios etnográficos sistemáticos en esa entidad; en segundo lugar, analizar estos estudios en cuanto a las limitaciones teóricas que conlleva el estudio funcionalista de la sociedad; y finalmente señalar algunas implicaciones ideológicas en la aplicación teórica a partir de estas investigaciones, que tanto han influido en la política nacional indigenista.

Los primeros trabajos sistemáticos, sobre tzeltales y tzotziles los realizaron Sol Tax, Alfonso Villa Rojas un grupo de sus estudiantes. Realizaron dos trabajos de campo, y en base a ellos, y otros subsecuentes, dieron a conocer diferentes aspectos de los grupos en cuestión.

Estudios previos inmediatos a este grupo fueron los de Starr,<sup>1</sup> Blom y La Farge,<sup>2</sup> Basauri,<sup>3</sup> Redfield y Villa Rojas.<sup>4</sup>

Starr, y Blom y La Farge conservan una manera de pensar relacionada con algunas de las teorías sociales evolucionistas del siglo pasado, las cuales implican una superioridad de la cultura europea occidental al situarla como la última etapa del desarrollo humano y juzgar todo lo "primitivo" como una fase más temprana o inferior del desarrollo. Esto lleva a calificar creencias no entendidas como supersticiones y a registrar indiscriminadamente toda la información que les parece una "supervivencia" de antiguos modos de vida.<sup>5</sup>

El trabajo de Starr sobre tzeltales y tzotziles muestra, por una

<sup>1</sup> Starr, 1902.

<sup>2</sup> Blom y La Farge, 1927.

<sup>3</sup> Basauri, 1931.

Basauri, 1940.

<sup>4</sup> Redfield y Villa, 1939.

<sup>5</sup> Palerm, 1967: 108-110.

parte, características propias de los viajeros del siglo pasado como es describir una serie de datos físicos y culturales sin seguir un criterio sistemáticos.<sup>6</sup> Por otro lado, su información sobre rasgos físicos se basa en criterios cuantificables y comparativos. Su información se refiere al parentesco lingüístico del tzeltal y el tzotzil, idiomas confinados al Estado de Chiapas, pertenecientes a la gran familia Maya, a los cuales Orozco y Berra derivaba de los antiguos y hoy inexistentes 'Quelenes'.<sup>7</sup> Menciona, además, algunas permutaciones sistemáticas que aquellos idiomas han sufrido a través del tiempo, así como las variantes del nombre tzeltal. Cuando menciona las características físicas de ambos grupos, dice:

The Tzendals are shorter than the Tzotzils and much darker; their heads, though smaller than those of the Tzotzils, are actually large; the maximum head-breadth and face-breadth are often the same; the lips are thick and projecting and the face is often prognathic; the ears are usually close to head while those of the Tzotzils frequently project —When at rest, they assume one of two attitudes; they either squat and throw the weight of the body forward onto the ball of the foot... or they sit squarely on the ground with their legs stretched straight in front of them— Their hair is usually long and tangled and hangs so as to conceal the ears...<sup>8</sup>

Como puede verse, Starr mezcla en su exposición rasgos físicos y culturales, sin haber en ellos una sistematización; además, su descripción sobre la posición adoptada al descansar es irrelevante ya que parece referirse más bien a un dato curioso que de interés científico. Hace una amplia descripción de la indumentaria. Por otra parte se refiere a la producción en términos de la especialización por grupo, mencionando los productos cultivados y manufacturados, destinados al intercambio. Alude a la manera de contar con los dedos, las bebidas estimulantes, los instrumentos musicales así como al calendario prehispánico usado aún en su tiempo (1901) por los tzotziles. Finalmente llama la atención sobre: "Much of interest could be learned at Cancuc regarding religious ideas and superstitious practices. In the church the natives repeat prayers in the native tongue."<sup>9</sup> Sólo

<sup>6</sup> Lameiras, 1973: 188, 190.

<sup>7</sup> Starr, *op. cit.*: 17.

<sup>8</sup> *Ibid.*: 69-70.

<sup>9</sup> *Ibid.*: 72.

en dos ocasiones menciona las relaciones entre indios y ladinos; la primera al describir las rebeliones indígenas (llevadas a cabo por los tzeltales en 1712, y por los tzotziles en 1867) con objeto, según Starr, de matar a los ladinos y mestizos para reinstaurar la idolatría y reconquistar la independencia. El sentimiento contra los ladinos sigue y se manifiesta con violencia, de tiempo en tiempo. Y para la época de su visita (1901), sabemos, por él, de la situación tirante entre los dos grupos étnicos (ladinos e indios) cuando se refiere a las características físicas y productivas de un grupo tzotzil que "... Even their mestizo enemies admit the phenomenal industry of the Chamula Indians ..."<sup>10</sup>

La información que ofrecen Blom y La Farge fue recogida durante un viaje al atravesar la región tzeltal y tzotzil, y en su obra registran sus observaciones sobre los aspectos arqueológicos y etnográficos sin un orden aparente, más bien como los van encontrando en su recorrido. Dichos autores proporcionan abundante material etnográfico sobre los tzeltales del norte y del altiplano. La descripción que hacen es única por su forma, muy detallada, exponiendo minuciosamente algunos aspectos del indio, como aquellos sobre la cultura material y la religión. Muestran gran interés por las supervivencias del antiguo culto religioso, indicando que las prácticas y creencias de los indígenas en la época de su viaje (1925) no hay que considerarlas como religión sino más bien como supersticiones, la mayor parte de las cuales tienen que ver con el *nagual* o el alma. El nagualismo proviene de las creencias antiguas e importantes.<sup>11</sup> Hablan también del proceso y las razones que explican la actual existencia de las mencionadas supervivencias diciendo que, desde la conquista, los españoles iniciaron con grandes esfuerzos el proceso por suprimir la religión indígena, que ha continuado hasta la actualidad a través de cientos de años. En todo este tiempo no han podido ser desterrados los vestigios de aquella religión ya que

...not only had the Padres to deal with a race at least semi-civilized, supporting a sophisticated religion, but a people of remarkable, tenacious conservatism, and who, moreover, at all time have outnumbered their conquerors ... It must be borne in mind that the highly evolved, elaborate, old-time religion could only be

<sup>10</sup> *Ibid.*: 68.

<sup>11</sup> Blom y La Farge, *op. cit.*: 369.

maintained in its purity by an educated people, men who could philosophize, study history, and read the stars with scientific accuracy. Obviously, what survives can only be in a simplified and debased form.<sup>12</sup>

Por otra parte, a lo largo de la descripción, se expone la explotación del indio por el ladino, mencionando la situación de control a la que aquél está sujeto por parte del finquero, del Gobierno y de la Iglesia; todo este sistema produce resentimiento entre los indígenas.<sup>13</sup>

Este control por parte del ladino no ha podido llegar hasta los indios Bachajón, quienes

... temperamentally... were by far the least pleasant Indians with whom we had to deal. They are drunken, revengeful, and murderous. The murders, usually the sudden outburst of a long-nursed feud, are sometimes so appallingly brutal that one would think them committed by an abnormal or degenerate people...<sup>14</sup>

Finalmente cuando Blom y La Farge hablan de la ciudad de San Cristóbal Las Casas,<sup>15</sup> se refieren a la necesaria dependencia económica entre esta ciudad ladina y el grupo indígena.<sup>16</sup>

El considerar esta relación en términos de necesidad se encontrará, de nuevo, en Aguirre Beltrán, en forma más sistemática y explícita.

Basauri, en sus trabajos sobre los indígenas del Altiplano

<sup>12</sup> *Ibid.*: 365-366.

<sup>13</sup> *Ibid.*: 331-332.

<sup>14</sup> *Ibid.*: 332.

<sup>15</sup> Es curioso observar que contrariamente a lo que expresan varios antropólogos posteriores, Blom y La Farge encuentran agradable a la gente de Ciudad Las Casas: "San Cristóbal Las Casas... is distinguished for its charming Spanish houses inhabited by charming Spanish people, its churches... all save one modern structure, and the endless flow of Indians through its streets..." Blom y La Farge, 1925, v. 2: 401.

<sup>16</sup> "Economically... San Cristóbal could not exist without its Indians. They provide the food, the wool, and the flowers. They bring up the foreign goods... They furnish the labour for the ranchers whose varied products are the medium of export and exchange. Without them, the churches and old houses would never have been built; did they never get into trouble and go to jail, there would be no one to weed out the long grass from between the cobble stones. One whole street and a good part of the market is devoted to stores for the Indians. Their purchase and exchanges maintain the tide of smaller commerce... San Cristóbal is thus dependent on its Indians; to them the town is a convenience..." Blom y La Farge, 1925, v. 2:403.

chiapaneco, hace un aporte etnográfico muy importante.<sup>17</sup> Sus datos sobre antecedentes históricos, organización social y político-religiosa, y estructura económica, aunque a veces muy generales, son valiosos porque dan una visión realista del indio, sobre todo en lo concerniente a las relaciones de producción, las cuales evidencian la tremenda explotación del indio por el ladino.

En sus datos, Basauri se refiere a la autosuficiencia de estos grupos indígenas diciendo:

La mayoría de los indios tzeltales viven en las fincas y éstas no son agrícolas principalmente, sino ganaderas. Los indígenas que viven en "rancherías" o pequeños pueblos, tampoco tienen como principal recurso para su subsistencia, la agricultura, pues siembran únicamente el maíz indispensable para su propio consumo, sin producir un excedente que pudieran destinar a la venta. Tampoco tienen industrias que les proporcionen elementos de vida.<sup>18</sup>

Sobre los tzotziles dice lo siguiente: "El medio en que se desarrolla la vida de estos pueblos es, en general, muy propicio... Los elementos con que cuentan son... abundantes para llenar sus reducidas necesidades... Es una tribu que se basta a sí misma."<sup>19</sup>

Esta autosuficiencia se contradice con los datos que el mismo autor apunta, en cuanto a: 1. existencia de trabajo asalariado; 2. producción de excedente agrícola, y 3. producción destinada al comercio.

En cuanto al primer aspecto, los indígenas que viven en las fincas ganaderas realizan trabajo asalariado, además de aquél a que están obligados a desempeñar a cambio de la tierra y otros satisfactores que reciben del finquero.<sup>20</sup> Por otra parte, los indígenas que viven en los pueblos trabajan como peones asalariados, en las fincas de café, en las "monterías" (nombre que se daba a los campamentos, situados en los bosques, en que habitaban los jefes y trabajadores dedicados a la explotación de las maderas preciosas), y en el beneficio de la caña de azúcar.

<sup>17</sup> Los datos que Basauri proporciona sobre las relaciones económicas existentes entre indios y ladinos, aunque son sumamente importantes, fueron ignorados por los primeros antropólogos que estudiaron en forma sistemática al indio chiapaneco.

<sup>18</sup> Basauri, 1931: 102.

<sup>19</sup> Basauri, 1940, v. 3: 176.

<sup>20</sup> Basauri, 1931:103-104.

Es necesario destacar la importancia de los datos que Basauri proporciona con respecto a las condiciones de menor movilidad de los indígenas que vivían en las fincas, en relación a la de aquéllos habitando en los pueblos y quienes trabajaban para empresas, como las de producción de café y la explotación maderera, que estaban destinadas al mercado mundial, y controladas por capital extranjero;<sup>21</sup> y en lo referente al beneficio de la caña de azúcar, su producción era seguramente destinada, en su mayoría, a la industria alcoholera regional.

Por lo que toca al segundo aspecto, la existencia de excedente agrícola, sobre todo de maíz, se percibe porque cada familia poseía un considerable número de cabezas de ganado porcino, así como de aves de corral que eran destinados primordialmente al intercambio.<sup>22</sup>

Finalmente, en lo que se refiere al tercer aspecto, los indígenas fabricaban una serie de productos destinados al mercado, como son los tejidos de palma, la cerámica, y el trabajo de la madera, principalmente.

Sus productos los venden en los pueblos, y con el dinero que recogen adquieren utensilios de labranza, manta para sus ropas y demás cosas que necesitan . . . El indio, por lo general no es previsor ni tiene nociones de la economía. Casi todo lo gasta, cuando no en cosas útiles, en el vicio del aguardiente, en velas para los santos y limosnas para los curas.<sup>23</sup>

Estos tres aspectos económicos, que rompen con la supuesta autosuficiencia del grupo indígena son los indicadores más importantes de la explotación y robo del indígena por el ladino. En primer lugar por las relaciones de producción en las monterías, y en segundo término por las relaciones comerciales llevadas a cabo en la tienda de raya y con los vendedores ambulantes.

Para "conquistar" a los trabajadores necesarios en las monterías, se valen las empresas de ciertos individuos llamados "enganchadores", quienes obtienen pingües utilidades en este tráfico o comercio de gentes, pues no pueden llamarse de otra manera, sino

<sup>21</sup> *Ibid.*: 134.

Medina, 1973:157-158.

<sup>22</sup> Basauri, *op. cit.*: 104.

<sup>23</sup> *Ibid.*: 206.

ventas, las que los enganchadores hacen de los obreros a las empresas.

Los enganchadores acuden a las poblaciones pequeñas, cuando se verifica en ellas alguna fiesta; se instalan en alguna cantina o se proveen de fuertes cantidades de bebidas embriagantes y procuran emborrachar a todos aquellos individuos que creen fácil seducir. Una vez logrado esto, les pintan como un paraíso la vida que se lleva en las monterías, les hacen toda clase de ofrecimientos y entre ellos el principal es adelantarles una regular cantidad de dinero en efectivo... Como el sueldo que se les asigna es de uno a dos pesos diarios, como máximo, puede decirse que casi reciben adelantado todo el sueldo que les corresponde durante el año de su contrato.

En estas condiciones llega el obrero a la montería, después de un viaje penoso, a través de las selvas... Ya en la montería, se encuentra con que todo aquello que se le había pintado con los más bellos colores, se traduce en la realidad, en algo muy distinto, pues el trabajo es penosísimo, el clima insalubre generalmente, la comida se reduce a un puñado de maíz y otro de frijol (en muchas monterías, la sal, el azúcar, el café, etc., que indispensablemente tiene que consumir el operario para subsistir en aquel medio, se le descuenta, a precios exorbitantes, de su salario).

Viene en seguida la terrible monotonía de la vida en la selva, sin ninguna distracción, lejos de la familia y del hogar, y la irresistible tentación del juego y del alcohol para matar el fastidio, y entonces el operario compra a elevadísimo precio el alcohol... y se dedica al juego, en el que pierde dinero, ropa, etc. La "cuenta" sigue aumentando, y cuando el obrero menos lo piensa, se encuentra con que tiene que trabajar varios años, o quizá toda su vida —puesto que no sale del mismo círculo vicioso— para liquidarla.

Es cierto que existen leyes y reglamentos relativos a los contratos de trabajo; pero con muy raras excepciones, éstos no se cumplen porque los mismos obreros que son los principalmente interesados, ocultan las circunstancias en que se encuentran, y hacen declaraciones a las autoridades en que aparecen de acuerdo en todo con los contratos impuestos por la ley.

Muchos obreros, después de un año o dos de trabajar en la montería, "bajan al pueblo" renegando de la vida que llevaron y resueltos a no volver; pero el fastidio acumulado por tanto tiempo, el deseo multiplicado por la abstinencia prolongada, de disfrutar de los goces de la vida de la ciudad, los hace caer en cuanto llegan al pueblo en una orgía que se inicia a su llegada y no termina sino hasta que el enganchador —que los ha estado acechando—, los llama a la realidad, mostrándoles las obligaciones que han

contraído durante su embriaguez, y convenciéndolos de que no tienen más remedio que regresar a la montería.<sup>24</sup>

En las monterías existen de manera disimulada las tiendas de raya donde el operario obtiene a precios muy altos, los efectos indispensables de primera necesidad. También existen multitud de comerciantes ambulantes que van de una a otra montería llevando mercaderías, principalmente alcohol, y que son otros explotadores de los obreros.<sup>25</sup>

Finalmente, Basauri expone también la situación existente en las fincas ganaderas en cuanto a las transacciones que en ellas se efectúan:

En cada finca existe una tienda, propiedad del dueño, instalada por algún comerciante, quien compra este derecho al finquero en una cantidad que varía de 100 a 200 pesos anuales. Se comprende que si a un comerciante le conviene pagar esta suma anualmente por establecer la tienda, es que los beneficios que obtiene con el negocio, son muy crecidos. Además de las tiendas, existe el comercio entre los indios y multitud de comerciantes ambulantes van constantemente de una finca a otra, vendiendo diversas mercaderías, principalmente artículos de ropa, adornos tales como collares, aretes, anillos, etc., y alcohol. Muchas veces dichos comerciantes se dedican al trueque de sus mercancías por cerdos.<sup>26</sup>

De la información etnográfica que Basauri proporciona, es sumamente importante la expuesta en su trabajo publicado en 1931. Lo valioso de sus datos es evidente, aunque es necesario reconocer la contradicción en que incurre el autor, ya que por una parte describe la explotación del indio por el ladino:

... el indio ... toma aguardiente por dos circunstancias: porque con ello logra identificarse con los blancos, aprendiendo el castellano, o porque, y esta es la realidad, se siente entristecido y despechado al observar la vida de sacrificios y de humillación que siempre ha llevado y que le hace víctima de la explotación de los mestizos.<sup>27</sup>

Y por otra parte, habla del indio como autosuficiente: "Muy

<sup>24</sup> *Ibid.*: 134-136.

<sup>25</sup> *Ibid.*: 136.

<sup>26</sup> *Ibid.*: 104.

<sup>27</sup> Basauri, 1940, v. 3: 174.

pocos de estos pueblos están en la miseria, pues casi todos se bastan a sí mismos.”<sup>28</sup>

El trabajo de Redfield y Villa Rojas es importante pues representa, por un lado, el primer aporte metodológico, al emplear concepto generalizantes y terminología técnica, y por el otro, el inicio de estudios sistemáticos sobre organización social: el matrimonio, incesto, endogamia, y la existencia de calpules.

A partir de la década de los cuarenta, la teoría cultural-funcionalista norteamericana influye decisivamente en la antropología mexicana, en especial, en el más importante centro de formación profesional (ENAH) el cual "... Comenzó, en 1938, estableciéndose un departamento de antropología, en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (Instituto Politécnico Nacional) ... El citado departamento se transformó en 1942 en Escuela Nacional de Antropología e Historia";<sup>29</sup> influencias que han tenido importantes repercusiones en la política nacional indigenista:

... The U. S. influence in anthropology has been predominant, and since 1940 the emphasis in Mexican anthropology has shifted from a preoccupation with archaeology toward a greater interest in social anthropology.<sup>30</sup> Auspiciados por la Institución Carnegie de Washington, y bajo la dirección de Redfield ..., empezaron desde 1930 a realizarse estudios de antropología social en varias regiones del país; diez años más tarde las investigaciones en el sureste de México tomaron mayor amplitud (Yucatán y Chiapas especialmente) colaborando en ellas el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, el Viking Fund y el INAH. A tales investigaciones están unidos, junto a Redfield, los nombres de A. Villa Rojas, Sol Tax, Ricardo Pozas, Fernando Cámara, Calixta Guiteras ...<sup>31</sup>

El funcionalismo llega a México como parte de la ideología que exporta Estados Unidos, y que va aunada a su expansión económico-política.

Una bien montada propaganda internacional ha presentado como política de ayuda todos los mecanismos de control puestos en marcha por diferentes gobiernos norteamericanos que se han suce-

<sup>28</sup> *Ibid.*: 206.

<sup>29</sup> Comas, 1964: 44-45.

<sup>30</sup> Adams, *et al.*, 1960: 298.

<sup>31</sup> Comas, *op. cit.*: 33.

dido durante este período ... de 1945-60. Sin embargo ... América Latina se ha enfrentado siempre a toda una maquinaria bien orquestada desde los Estados Unidos por medio de la ideología apologética que se introduce ... a través de los medios de difusión existentes, que llegan a todos los niveles. La "ciencia" política norteamericana, y sus "teorías", pretenden encontrar identidad y armonía de intereses entre los Estados Unidos y la América Latina; formulan esquemas y caminos hacia un equilibrio, pregonando un cambio gradual y "democrático", y todo ello a fin de ocultar las miserias de una realidad y justificar un sistema que tiene de cualquier cosa menos de armonioso ... la realidad americana, lejos de ser ese mundo descrito por la racionalización apologética burguesa como hecho de intereses comunes y armónicos, es más bien aquél conflictivo e injusto, en el que las pugnas económicas aceleran las tendencias hacia el desequilibrio ahogando cualquier posibilidad de una solución gradual y pacífica. Los esfuerzos de la pseudo-ciencia que de manera acelerada se apodera de las universidades latinoamericanas durante el período ... antes mencionado han resultado impotentes para demostrar lo contrario, pese al alambicamiento de sus métodos y a la sofisticación de su terminología.<sup>32</sup>

Redfield es pues el primer representante del cultural-funcionalismo en México; junto con Beals y Tax delimitan los campos de acción, que en relación a su formación teórica encuentran en el país:

Redfield ha desempeñado un papel de gran importancia en el desarrollo de la antropología social en México. Sus estudios acerca de los cambios en las comunidades indígenas ... le permitieron, quizá el primero, sentar las bases sistemáticas de una teoría socio-antropológica. En 1943, en colaboración con Beals y Tax publicó un trabajo sobre los problemas antropológicos surgidos de las investigaciones realizadas en poblaciones actuales de México y señalaban ya: "the major opportunities in cultural anthropology in these countries lie in the fields of cultural change such as acculturation, and in applied anthropology".<sup>33</sup>

Los trabajos más importantes, del grupo que va a Chiapas durante el período 1942-44 dirigido por Tax y Villa Rojas, son los de Calixta Guiteras, Fernando Cámara, Ricardo Pozas

<sup>32</sup> Espinoza, 1971: 10-11.

<sup>33</sup> Comas, *op. cit.*: 34.

y Alfonso Villa Rojas.<sup>34</sup> El instrumento teórico a partir del cual el científico estudia la realidad, determina la comprensión de la misma o su distorsión.

El proyecto del trabajo se basa en el estudio funcionalista de la sociedad. La teoría funcionalista no es adecuada para analizar ni transformar la realidad social tal como es experimentada y se conoce, por sus postulados, en lo referente a: su enfoque totalista; la función que atribuyen al conflicto y al consenso, a la integración y a la desintegración; el enfoque evolucionista del cambio social; y, su fundamentación teórica, basada en un modelo de equilibrio.<sup>35</sup>

La totalidad en los estudios funcionalistas se refiere, casi siempre, a una parte de la sociedad y la forma en que aquélla se halla funcionalmente relacionada con la totalidad de la sociedad, objeto de estudio; en ellos se elude el estudio global de la misma. Los funcionalistas y su teoría no

... intentan analizar, explicar, dar razón o comprender, y mucho menos predecir la existencia (y menos todavía la aparición o la desaparición) de un sistema social o de una estructura en particular. Por el contrario, a la manera de su teoría, los funcionalistas siempre consideran la estructura social existente como algo dado y presupuesto; y tanto su interés teórico como su interés aparentemente práctico en la estructura se limitan al valor analítico que ésta pueda tener para explicar la existencia de las partes institucionales particulares a las que los funcionalistas les gusta limitar su investigación científica.<sup>36</sup> ... en la práctica y en la teoría funcionalistas no existe cortapisa (cosa que algunos consideran una virtud) que restrinja la elección de cualquier totalidad que se desee examinar. La familia, el club, la comunidad, la industria, la nación, el mundo libre, los sistemas sociales imaginarios... son todos campos legítimos de análisis y, en la mayoría de los casos, el criterio que se usa para elegir cualquiera de ellos depende

<sup>34</sup> "... la expedición etnográfica que en Diciembre de 1942 y Enero de 1943 visitó el municipio de Zinacantán, Chiapas, México... estuvo integrada por 9 alumnos de la Escuela Nacional de Antropología de la ciudad de México que trabajaron en dicho Municipio bajo la dirección del Dr. Sol Tax, profesor Huésped de la Escuela Nacional de Antropología durante el segundo semestre de 1942 en el curso de Etnografía de la Familia Maya... Los alumnos que integraron dicha expedición fueron: Calixta Guiteras Holmes, Barbara Dahlgren, Ana Chapman, Emanuel Palacios, Miguel Acosta Saignes, Ricardo Pozas Arciniega, Pedro Carrasco Pizana, Gregorio Rosas Herrera, Fernando Cámara Barbachano." (Cámara, 1947: 3.)

<sup>35</sup> Frank, 1969: 13.

<sup>36</sup> *Ibid.*: 16.

sencillamente del interés o de la conveniencia personales. Incluso cuando los mejores funcionalistas quieren descubrir y eliminar el origen de los males sociales . . . descaradamente tratan de encontrarlo . . . en la estructura de la comunidad tribal o de la folk . . . Se podría suponer que, para la tarea del análisis de una totalidad social y no de otra, la adecuación teórica y empírica carece en lo absoluto de pertinencia práctica . . . quien se dedique a semejante estudio "holista" y todavía pueda conservar siquiera la perspectiva mundial que tiene un periódico, debe seguramente comprender cuán empíricamente equivocado, teóricamente inadecuado y prácticamente absurdo resulta buscar las causas, y lo que es peor, los remedios de nuestros males sociales, en la estructura social de una sola comunidad supuestamente aislada, de una sola parte de una sociedad supuestamente dual, de una sola sociedad supuestamente nacional, de una sola tercera parte del mundo que ya Wendel Wilkie calificó correctamente de indiviso.<sup>37</sup>

. . . los funcionalistas, explícita o implícitamente, niegan que exista tendencia alguna hacia la desintegración social, que opera en el marco de periodos largos; y, por otra parte, la teoría funcionalista nos asegura que sí hay, y ciertamente debe haber, en todos los sistemas sociales existentes, una tendencia hacia la integración social, que opera en el marco de periodos largos. Pero el análisis funcionalista no presenta ni puede presentar —en virtud de que sus principios sólo operan en contextos temporales de corto alcance—, prueba empírica alguna en apoyo del supuesto de que a la larga ocurre la integración . . .<sup>38</sup>

El "holismo", la integración y el cambio dentro del sistema, según los concibe el funcionalismo, se resumen en que la teoría funcionalista es un modelo de equilibrio . . . el análisis funcionalista de ese cambio se funda en la idea de equilibrar la elección social de las alternativas, variables pero limitadas, que establece la estructura social existente, y en el resultante cambio social cíclico y equilibrador dentro de esa estructura social estable e invariable . . .<sup>39</sup>

En cuanto a la investigación que realizó el grupo de Tax y Villa Rojas, el trabajo de campo se basaba en un proyecto que presentó Tax a la Escuela Nacional de Antropología incluyendo el estudio etnográfico general de comunidades tzeltales y tzotziles.<sup>40</sup> Dentro del área geográfica en que se llevaría a

<sup>37</sup> *Ibid*: 18-19.

<sup>38</sup> *Ibid*: 20.

<sup>39</sup> *Ibid*: 25.

<sup>40</sup> Guiteras, 1946: 1.

cabo el estudio se mencionaban Tenejapa, San Pedro Chenalhó y San Juan Chamula.<sup>41</sup>

A Guiteras se le encomendó el estudio de la organización social, a Pozas el de la economía, y a Cámara el de la organización político-religiosa, aunque prestando atención a los otros elementos que constituyen la cultura indígena.<sup>42</sup>

La investigación de campo se llevó a cabo de diciembre de 1943 a junio de 1944, y estuvo patrocinada por la Universidad de Chicago, el Gobierno del Estado de Chiapas y el Instituto Nacional de Antropología e Historia.<sup>43</sup>

Los trabajos publicados sobre organización social de Guiteras<sup>44</sup> y Villa Rojas,<sup>45</sup> sobre organización político-religiosa de Cámara,<sup>46</sup> y sobre estructura económica de Pozas,<sup>47</sup> se refieren específicamente sólo a uno de estos aspectos, y aún cuando llegan a referirse a los dos restantes es en forma inconexa y puramente descriptiva. Sus aportaciones son a diferentes niveles.

En la etnografía moderna de México, el trabajo de Guiteras sobre Organización Social, es de los más importantes; su estudio acerca del cambio de un sistema unilateral a uno bilateral<sup>48</sup> es sobresaliente por su solidez teórica y metodológica. La aportación a este respecto, no la encontramos en el resto del grupo.

El estudio publicado por Redfield y Villa (que corresponde a una parte muy pequeña de su investigación) sobre el parentesco y la práctica de nagualismo en una comunidad tzeltal, es básicamente descriptivo y, a este nivel, contribuye al conocimiento de este aspecto de la sociedad india.

Cámara, en su trabajo acerca de la Organización político-religiosa, proporciona datos muy importantes sobre antecedentes históricos y contemporáneos; aquéllos específicos sobre Tenejapa se basan en su trabajo de campo, en tanto que los que se refieren a Oxchuc están fundamentados en la información de Villa Rojas. Su estudio se refiere a la persistencia y el cambio

<sup>41</sup> Cámara, 1946: 2.

<sup>42</sup> *Ibid.*: 3.

<sup>43</sup> Pozas, 1947: 1.

Para mayor información consultar: Reyes, 1944.

<sup>44</sup> Guiteras, 1947, 1948, 1951, 1952, 1966.

<sup>45</sup> Villa, 1947.

<sup>46</sup> Cámara, 1966.

<sup>47</sup> Pozas, 1959.

<sup>48</sup> Guiteras, 1966.

cultural en Tenejapa y Oxchuc, dos comunidades tzeltales del altiplano chiapaneco. El autor describe los elementos de las instituciones religiosa y política, y asienta que la investigación "... en algunos pueblos indígenas de la Sierra Central permiten concluir que la homogeneidad cultural es patrimonio exclusivo de cada entidad política (Municipio) o grupo local. Cada uno de estos tiene intereses comunes y sus respuestas emotivas logran satisfacción en su propio pueblo..."<sup>49</sup> aunque menciona la "modificación cultural" o "aculturación" que se ha efectuado en "otros aspectos de la estructura social", él se refiere particularmente a la que se ha dejado sentir en las instituciones religiosas y organismos políticos.

Su análisis es incongruente porque a partir de la descripción de los elementos de dos instituciones desligadas del sistema social que les da significado, trata de explicar la persistencia y el cambio global de esas dos comunidades.

Cámara se refiere a la existencia de dos unidades sociales: a) la portadora de la cultura occidental, y b) la receptora de los elementos de la cultura occidental; de lo anterior se desprende que la mayor o menor aculturación dependerá de la mayor o menor influencia que la primera unidad social ejerza sobre la segunda. Y así, en base a las influencias externas, Tenejapa presenta una mayor aculturación que Oxchuc,

... los grupos de Tenejapa manifiestan más objetivamente peculiaridades del proceso de una incipiente desorganización cultural; además, en el análisis particular de sus actos vitales aparece con más frecuencia una leve tendencia hacia la secularización... entre los factores que influyeron, probablemente, en las más notorias aculturación, desorganización cultural y tendencia a la leve secularización del grupo indígena de Tenejapa, hemos de considerar: a) su mayor número de ladinos (mestizos y bilingües, español y tzeltal); b) la más amplia tipología productiva y comercial que le permite manejar dinero en efectivo y utilizarlo en transacciones propias de una economía de cambio; c) su mayor oportunidad de contacto y comercio con gente de los Municipios vecinos; y d) su más continua y directa relación social y económica con una población de cultura occidental como es la que vive en la ciudad de Las Casas.<sup>50</sup> Pero lo antes expuesto entra en contradicción con lo que

<sup>49</sup> Cámara, 1966: 182.

<sup>50</sup> *Ibid.*: 183.

el autor asienta posteriormente pues, entre otras cosas, confunde los efectos con las causas.

Entre algunos de los factores que intervienen en la mayor aculturación de la gente indígena de Tenejapa, en comparación con la de Oxchuc, figuran: la existencia de ganado bovino y caballo; el uso que algunas familias hacen de bueyes para las labores agrícolas; el mayor cultivo de frutales y plantaciones con fines comerciales; la menor escasez y mayor variedad de productos alimenticios en la dieta diaria; el mayor consumo de artículos de fabricación industrial, tales como medicinas, focos de mano, velas, pan de trigo, panela, fósforos, cigarrillos, estambres, telas y baratijas de adorno; un superior *status* de la mujer; relaciones más estrechas y amigables con los ladinos de la Cabecera; existencia del compadrazgo con esos mestizos; mayor número de bilingües de español y tzeltal; mejores frutos logrados por la Escuela; menos suciedad y miseria en el hogar; vestido menos harapiento; mayor movilidad local, regional; relativa amplitud de su mundo mental y cultural /sic/, y la existencia de un cementerio para indígenas en la cabecera.<sup>51</sup>

En términos generales el trabajo de Cámara carece de una base teórica explícita que se muestra al no jerarquizar los elementos que analiza, como es considerar la disminución en la suciedad y del vestido harapiento como factores aculturativos. Además, como hemos visto, confunde causas con efectos.

Pozas describe, ampliamente ejemplificada, la estructura económica de Chamula, no sólo a nivel de la comunidad, sino también en cuanto a los nexos de ésta con la metrópoli regional, y las fincas cafetaleras, en el contexto del sistema capitalista nacional y mundial, describiendo la explotación socioeconómica del indio; expresando, además, su posición política al respecto.

No sabemos si el hecho de que los otros autores no hayan relacionado su investigación con el aspecto económico, se deba a su indiferencia al respecto, o a las limitaciones teóricas. Pero de cualquier forma, al no referirse a la base estructural económica, que da significado a las manifestaciones superestructurales, dan una imagen distorsionada de la realidad.

Pozas en su estudio hace un análisis funcionalista de la organización social, la estructura económica y la organización político-religiosa del pueblo indio ("estructura social más grande de la altiplanicie de San Cristóbal"), desde el punto de vista

<sup>51</sup> *Ibid.*: 185.

del cambio social y cultural, de su integración al sistema capitalista. "El cambio de una comunidad o región indígena a otra ladina, es un cambio en la estructura social."<sup>52</sup> Así, lleva a cabo su investigación en dos niveles:

1. Municipal; en el cual analiza las instituciones y valores, presentando los aspectos tradicionales reminiscentes de la antigua organización indígena (prehispánica), y los elementos presentes que indican el cambio de esa antigua organización al sistema capitalista.

2. Regional; analizando el tipo de relaciones que sostienen los indios chamulas con los ladinos de San Cristóbal Las Casas, y los de las plantaciones cafetaleras.

Nos presenta en qué forma estas relaciones influyen, acelerando o retardando, en el cambio social, o sea, en la transición entre una estructura social indígena (clánica) a la estructura social capitalista.

A nivel municipal expone una serie de aspectos que indican el "rompimiento" de la organización social indígena, los cuales se explican por la relación interétnica. Estos aspectos son, fundamentalmente, en la Organización Social: la propiedad y herencia de los bienes materiales, y el alcoholismo; en la Organización político-religiosa: el Ayuntamiento regional y el Ayuntamiento constitucional; y en la Estructura Económica: el incipiente comercio con la tierra.

En el capítulo sobre la estructura económica, el tema más importante y en el que mayores aspectos teóricos están implicados es el que se refiere a las 'relaciones de carácter económico'; al tratar Pozas de la economía de Chamula dice que se caracteriza como una 'economía indígena'; con esta designación, Pozas hace significativa la etapa de transición entre las formas prehispánicas, coloniales y recientes;

este triple juego de fuerzas, dan a la economía chamula características complicadas, por las relaciones que se crean, y que se desprenden de una economía indígena por sus formas tecnológicas, con una distribución de tipo feudal y afectada por las normas que impone el sistema de producción capitalista, sistema en el cual participan los chamulas.<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Pozas, 1959: 93.

<sup>53</sup> *Ibid.*: 103.

Al hablar de las 'formas recientes' (refiriéndose a un tipo de comercio y al trabajo asalariado) describe el robo y la explotación a que el indígena está sometido por parte del ladino.

... Chamula es una de las comunidades sometidas política y económicamente al centro rector que es Ciudad Las Casas... El sometimiento del pueblo chamula a la ciudad se aprecia con mayor claridad en sus relaciones comerciales... La ciudad de San Cristóbal Las Casas, centro económico de la altiplanicie, por ocupar el valle más grande y por ser la ciudad de intercambio económico con los pueblos indios de los alrededores y los de las comarcas más lejanas, está organizada en barrios por ocupaciones, para vivir en interdependencia con las comunidades indias... para comprar algo de lo que la familia necesita.<sup>54</sup> ... La organización del trabajo por artesanías ha creado un tipo especial de comercio, siendo éste una de las ocupaciones más extendidas entre la gente que vive en la ciudad: cientos de establecimientos, diseminados por toda ella esperan al indio que pase a comprar alguno de los productos que se expenden. Muchos comerciantes, también ladinos, recorren los pueblos de indios... o se instalan en todas las entradas de la ciudad para arrebatar a los indios sus productos.<sup>55</sup>

... otro rasgo de la economía chamula, que la aleja de las formas indígenas de producción es la participación en la economía capitalista con las relaciones que se crean al trabajar los indios como asalariados en las plantaciones cafetaleras del Soconusco.<sup>56</sup>

En las plantaciones se da una contradicción entre el tipo de explotación y las relaciones de producción. Estas plantaciones son empresas capitalistas que recurren a medios de contratación de mano de obra de tipo feudal; lo característico en la contratación es satisfacer a los indios una necesidad que los obliga a trabajar en las plantaciones; los indios, en general, se enganchaban para pagar deudas resultantes del desempeño de un cargo religioso, o de la compra de tierra al enganchador.

Una de las características de tal sistema es producir obteniendo las máximas utilidades, a partir del pago de ínfimos salarios. Así, las empresas cafetaleras al contratar mano de obra de tipo feudal, llevan al máximo la explotación.<sup>57</sup>

Pozas ve la solución al problema de la aculturación del indio

<sup>54</sup> *Ibid.*: 109.

<sup>55</sup> *Ibid.*: 110.

<sup>56</sup> *Ibid.*: 105.

<sup>57</sup> *Ibid.*: 131.

en la fuerza de trabajo potencial que como grupo constituye (tomando en cuenta que el mecanismo que tiende a convertir a los chamulas en jornaleros es el endeudamiento) y se refiere a él, en estos términos:

Si hubiera fuentes de trabajo para miles de trabajadores indígenas, éstos no presentarían ninguna objeción para el desempeño y el aprendizaje de las actividades más especializadas y sería ésta una de las formas más efectivas de aculturación del indio. El indio, en sus relaciones reales con un mundo capitalista, no es otra cosa que material humano de reserva.

La utilización de decenas y cientos de millares de trabajadores que forman este ejército de reserva, debe ser la base y el principio de toda planificación que trate de resolver el problema del indio.<sup>58</sup>

El empleo de trabajadores indios, no debe hacerse pensando tan sólo en la forma de explotarlo al máximo, ya que éste, como todo ser humano, tiene conciencia de ser explotado y, en especial, un alto espíritu cívico . . .<sup>59</sup>

Pozas analiza el trabajo en las plantaciones en relación a la organización social del México actual, mencionando algunos antecedentes de las relaciones de producción causantes de la actual situación socio-económica del indio.

Los grupos indígenas han vivido bajo la explotación ladina, la cual tiene sus raíces en la organización política de la Colonia.

Muchas de las normas sociales indígenas han sido conservadas por el aislamiento en que el grupo se ha encontrado y como reacción colectiva frente a la explotación ladina. Los elementos provenientes del exterior han sido integrados a las normas indígenas; otros, simplemente superpuestos, no han afectado dichas normas; otros más han sido conflictivos.

En 1944, con la construcción de la Carretera Panamericana, el mundo indígena, hasta entonces vinculado sólo con el ladino por sus relaciones de interdependencia, queda comunicado con el resto del país y del mundo.

Uno de los planteamientos más importantes de Pozas es aquel en el cual señala que en la organización actual de México, las diferencias de clases se han profundizado como consecuencia del proceso de industrialización, lo cual ha originado luchas que han sido generalmente reprimidas.

<sup>58</sup> *Ibid.*: 123.

<sup>59</sup> *Ibid.*: 123.

Por otra parte, añade Pozas, las empresas extranjeras, sobre todo norteamericanas, están frenando el desarrollo de la incipiente industria nacional. Nuestro autor indica que:

una de las características de nuestra organización social radica en el doble juego de lucha de clases por un lado y lucha por integrar una nacionalidad por el otro, con una economía propia. La formación de una conciencia nacional o de una conciencia de clase, son las alternativas en las que oscilan nuestras luchas actuales. Sin embargo, no toda la población de México participa activamente en esta organización social, a pesar de que toda la población sufre sus influencias en mayor o menor grado; sectores más o menos fuertes del campo están integrándose a este sistema, como una consecuencia del desarrollo industrial, dejando su sitio a otros grupos menos desarrollados que habían permanecido en el aislamiento relativo, conservando una economía un tanto auto-suficiente y reteniendo viejas formas en su organización social; esta ola del movimiento de ascenso social no ha llegado aún a los grupos indígenas de Chiapas.

Pozas se pregunta: “¿En qué forma las relaciones de los chamulas con el mundo exterior en referencia a las plantaciones de café, han contribuido a la formación de una conciencia de clase o una conciencia nacional?”<sup>60</sup>

El finquero tiende a sostener la situación de desajuste entre el sistema económico capitalista y las relaciones de producción de tipo feudal; esto, aunado a la ineficaz acción de las instituciones nacionales cuya función es normar las relaciones de producción, tiene como consecuencia retardar la integración del sistema capitalista.

El indio, al trabajar en las fincas cafetaleras, adquiere “conciencia de ser explotado”, pero no una “conciencia de clase” por impedirse su “conciencia de grupo indígena”. El indígena, por otra parte, tampoco adquiere conocimientos ni experiencias de lo “que es México,” ni de lo “que aspira a ser”.

Aguirre Beltrán, basado en buena parte en los trabajos que publicaron varios miembros del grupo que investigó bajo la dirección de A. Villa Rojas y Sol Tax, escribió un excelente resumen explicativo de las relaciones interétnicas en el altiplano chiapaneco.

Empieza por dar las características geográficas de la región

<sup>60</sup> *Ibid.*: 126-127.

ocupada por tzeltales y tzotziles, en la época anterior a la llegada de los dominadores hispanos, de la cual fueron y siguen siendo desalojados por éstos y sus descendientes; parte de tales tierras, un valle, fue el lugar en que se fundó la actual ciudad de San Cristóbal Las Casas, centro geopolítico regional desde entonces. Las características geográficas y geológicas (las tierras del valle, ácidas y pantanosas) hacen impracticable la agricultura e incosteable la ganadería. Estas circunstancias, así como la falta actual de industrialización, incapacitan a la ciudad para bastarse a sí misma, por lo cual la dependencia de la ciudad, con respecto al campo circundante se impone naturalmente con carácter necesario. Así, "...la antigua Ciudad Real quedó destinada desde su fundación a desarrollarse como una ciudad señorial, parasitaria, cuyo sino depende de las aportaciones que pueda darle la región que la circunda, a cambio de servicios".<sup>61</sup>

Los indígenas, presionados a trasladarse a tierras sumamente desfavorables, agrícolamente, han podido hacerlas producir y transformar otros recursos naturales en base a lo cual el indio "...no sólo mantiene su propia vida sino que alienta la vida de la ciudad...".<sup>62</sup>

El autor nos expone, primeramente, los aspectos fundamentales de la estructura económica regional, en la que se basa el dominio del campo por la ciudad, y la superestructura: estructuras jurídico-política e ideológica que la consolida.

"La economía de Ciudad Las Casas y la de la zona indígena que domina es a tal grado interdependiente que la ruptura del equilibrio subsistente redundaría en una catástrofe para la ciudad y en tremendo vacío para el indígena...".<sup>63</sup>

En cuanto a la producción, el campo proporciona satisfactores vitales como alimentación, combustible, materia prima para fabricación del vestido y de la vivienda, pero fundamentalmente mano de obra barata. La ciudad da a cambio productos para la "economía de prestigio" del indio, que satisfacen sus "necesidades emotivas": "consumo devoto", "indumentaria de prestigio" y "albergue de prestigio", y en mucha menor escala, productos para la labranza y ropa interior masculina.

El intercambio se realiza a través del comercio organizado, que está en manos de la mujer ladina y que se lleva a cabo

<sup>61</sup> Aguirre, 1953: 99.

<sup>62</sup> *Ibid.*: 99.

<sup>63</sup> *Ibid.*: 99-100.

no sólo, aunque fundamentalmente, en la ciudad ladina, sino también en algunas cabeceras municipales.

La superestructura, que legitima y consolida los mecanismos de explotación económica, está conformada por el Gobierno Municipal de Ciudad Las Casas y las dependencias estatales de Hacienda, Educación, Salubridad, Trabajo y Justicia (estas últimas co-actuando con otras similares o coordinadas con la Federación).

Los representantes jurídico-políticos coadyuvan a la explotación económica y robo al indio, obligándolo a pagar injustas o excesivas gabelas y alcabalas; al actuar al servicio de los intereses del monopolio del alcohol, evitan y castigan la producción casera indígena; al beneficiar al dueño de la finca cafetalera, como intermediarios en la contratación de mano de obra indígena; impartiendo justicia parcial en perjuicio del indio; dando un deficiente servicio remunerado de salubridad; y, en fin, sirviendo siempre a los intereses ladinos, el mismo representante de la enseñanza primaria.

La organización y funcionamiento del gobierno ladino que controla la región da cabida al gobierno indígena (fundamentado legalmente) en cada municipio, en el cual, un representante ladino, el secretario municipal, desempeña un papel preponderante de control sobre el grupo indígena. Existen tres tipos de gobierno, cuyos representantes residen en la cabecera municipal: el de los principales que, según el autor, presenta

... las características de una vieja organización precolombina basada en el parentesco. Esta organización hoy día actúa como consejo; la autoridad ejecutiva se halla en manos de un organismo político-religioso que lleva la designación de Ayuntamiento regional, en el cual la estructura consanguínea se diluye y desaparece del todo en la superposición reciente de otro organismo, el Ayuntamiento constitucional que, por ser de novísima imposición, no ha sido definitivamente reinterpretado.<sup>64</sup>

Es del grupo de escribanos del Ayuntamiento regional, único semialfabeto de la comunidad india, de donde salen los funcionarios del Ayuntamiento constitucional; siendo además el grupo que controla dichas elecciones. El Ayuntamiento constitucional

<sup>64</sup> *Ibid.*: 126-127.

ha sido impuesto sobre los otros dos tipos de gobierno, de acuerdo a las normas que rigen a dicha institución en el país.

Ideológicamente, el cuerpo estructurado de ideas respalda el status de superioridad frente a los portadores de la cultura indígena, en cuanto a ascendencia biológica, idioma, religión y actividad económica.

El indio, sometido durante cientos de años, ha acabado por aceptar la subordinación y su "inferioridad", pero con un grado tal de resentimiento que, de tiempo en tiempo, se ha expresado en sangrientas rebeliones en contra del ladino, quien las ha castigado cruelmente.

Después de la descripción de la situación prevaleciente en el altiplano chiapaneco, Aguirre Beltrán expone los programas de "acción integral" que realiza el Gobierno Federal, y sus objetivos, mencionando que no pueden modificarse

... las relaciones que norman la interdependencia económica sin transformar en su base las causas que le dan origen...<sup>65</sup> Dicho programa se está... llevando a cabo... al través de un organismo ejecutivo que lleva el nombre de Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil y que tiene por encomienda el desarrollo de un vasto plan que permita en un futuro próximo la superación del standar de vida de la población indígena, la elevación armónica de sus niveles de aculturación y la estructuración de una interdependencia económica donde los factores que concurren deriven mutuos beneficios sin crear situaciones de grave tensión interétnica que impidan el proceso de mestizaje biológico y cultural y, con ello, la final integración del país en una gran comunidad lo suficientemente homogénea para que las variaciones regionales no estorben la marcha general de la nación hacia la modernización económica y la eventual industrialización que la Revolución se ha fijado como meta.<sup>66</sup>

... la sede del Centro Coordinador se encuentra en la ciudad ladina y no en un lugar cualquiera de su *hinterland*, porque es esta urbe, como se ha demostrado en forma palpable, la que norma y rige la interacción económica, y por tanto en ella y desde ella debe ejercerse y partir la acción gubernamental, que tiende a realizarse en dos direcciones aparentemente contradictorias, a saber: 1. al fortalecimiento de la economía de la ciudad ladina por su industrialización; y 2. a la vigorización de la economía del campo indígena por su modernización tecnológica. Se considera que estos objetivos desembocarán en el funcionamiento decoroso

<sup>65</sup> *Ibid.*: 142-143.

<sup>66</sup> *Ibid.*: 142-143.

y humano de la interdependencia, fenómeno económico cuya regulación —no ciertamente su destrucción— es la meta.<sup>67</sup>

Aguirre Beltrán parte de un planteamiento que podemos llamar determinista con objeto de explicar la necesidad de dependencia de la ciudad ladina en relación al campo, extendiendo dicha necesidad al intercambio complementario para justificar la interdependencia. Expone, además, que la acción indigenista oficial es con objeto de “estructurar” la interdependencia a fin de obtener la “integración del país”, evitando “que las variaciones regionales estorben” la consolidación de la interdependencia a nivel nacional.

Todos los antropólogos que trabajaron durante el periodo de 1942-44, con excepción de Redfield y Villa, se refieren al problema socioeconómico del indígena. Guiteras y Cámara lo tratan en forma superficial en tanto que Pozas y Aguirre lo hacen fundamentalmente; sin embargo, todos ellos coinciden al señalar que la solución al mismo estriba en la integración del indio al sistema capitalista. Pozas y Aguirre señalan que la integración de aquél al capitalismo nacional logrará la “formación de una conciencia nacional”<sup>68</sup> y “el funcionamiento decoroso y humano de la interdependencia” existente entre el indio y el ladino.<sup>69</sup>

Estos planteamientos indican que los postulados ideológicos de la política indigenista mexicana que Pozas, en la época de redacción y publicación de “Chamula”, y Aguirre representan, es resolver el problema de lo indígena más no el de los grupos indígenas, los cuales, a partir de los mecanismos de integración pasarán a formar parte de la clase explotada; la justificación es “la cabal integración del sistema económico capitalista”,<sup>70</sup> “la modernización económica y eventual industrialización que la Revolución se ha fijado como meta”,<sup>71</sup> o sea, la consolidación y desarrollo del sistema capitalista en México.

<sup>67</sup> *Ibid.*: 143-144.

<sup>68</sup> Pozas, *op. cit.*: 126.

<sup>69</sup> Aguirre, *op. cit.*: 143-144.

<sup>70</sup> Pozas, *op. cit.*: 131.

<sup>71</sup> Aguirre, *op. cit.*: 142-143.

## SUMMARY

The first systematic anthropological research undertaken in the Highlands of Chiapas, based on a functionalist study of the community, furnish us with valuable ethnographic data. The theoretical postulates of functionalism imply fundamental limitations in the understanding of the social reality under study. The ideological implications of said research have had a substantial influence on Mexican indigenist policies.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Richard, *et al.*  
 1960 *Social Change in Latin America Today*. Vintage Books. New York.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo.  
 1953 *Formas de gobierno indígena*. Imprenta Universitaria. México.
- BASAURI, Carlos  
 1931 *Tojolabales, tzeltales y mayas*. Breves apuntes sobre antropología, etnografía y lingüística. Talleres Gráficos de la Nación. México.  
 1940 *La población indígena de México. Etnografía*. 3 vols. Secretaría de Educación Pública. México.
- BLOM, Frans y Oliver LA FARGE  
 1927 *Tribes and Temples*. 2 vols. Tulane University, Department of Middle American Research, Publication 1. New Orleans.
- CÁMARA B., Fernando  
 1946 *Monografía sobre los Tzeltales de Tenejapa, Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, no. 5, University of Chicago Library. Chicago, Illinois.  
 1947 *Notas sobre Zinacantan, Chiapas*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, no. 20, University of Chicago Library. Chicago, Illinois.  
 1966 *Persistencia y Cambio Cultural entre Tzeltales de los Altos de Chiapas*. Estudio comparativo de las instituciones religiosas y políticas de los municipios de Tenejapa y Oxchuc. *Acta Anthropologica*, Época 2a., vol. III, no. 1. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos. México.

COMAS, Juan

- 1964 *La antropología social aplicada en México*. Antropología Social (1), Instituto Indigenista Interamericano. México.

ESPINOZA G., Manuel

- 1971 *La Política Económica de los Estados Unidos hacia América Latina entre 1945 1961*, Casa de las Américas. La Habana, Cuba.

FRANK, André G.

- 1969 Desarrollo del Subdesarrollo. Suplemento de la *Revista Tlatoani*, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

GUITERAS H., Calixta

- 1946 *Informe de Cancuc*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, no. 8, University of Chicago Library, Chicago, Illinois.
- 1947 Clanes y Sistemas de Parentesco de Cancuc. *Acta Americana*, vol. 5, pp. 1-17. México.
- 1948 Organización Social de Tzeltales y Tzotziles, México. *América Indígena*, vol. VIII, pp. 45-72, Instituto Indigenista Interamericano. México.
- 1951 El Calpulli de San Pablo Chalchihuitan. *En Homenaje al Doctor Alfonso Caso*, pp. 199-206. México.
- 1952 Social Organization. En *Heritage of Conquest*, pp. 97-118. Sol Tax et. al. Glencoe, Illinois.
- 1966 Cambio de un Sistema Omaha a un Sistema Bilateral entre los Tzotziles de Chiapas. *Etnología y Folklore*, Academia de Ciencias de Cuba, no. 1, pp. 41-63. La Habana, Cuba.

LAMEIRAS, Brigitte de

- 1973 *Indios de México y Viajeros Extranjeros, Siglo XIX*. Setentas (74), Secretaría de Educación Pública. México.

MEDINA, Andrés

- 1973 Notas etnográficas sobre los Mames de Chiapas, México. *Anales de Antropología*, vol. x, pp. 141-220. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. México.

PALERM, Ángel

- 1967 *Introducción a la Teoría etnográfica*. Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana. México.

POZAS A., Ricardo

- 1947 *Monografía de Chamula*, Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, no. 15, University of Chicago Library. Chicago, Illinois.

- 1959 Chamula; un Pueblo de los Altos de Chiapas. *Memorias del Instituto Nacional Indigenista*, vol. VIII. México.
- REDFIELD, R. y ALFONSO VILLA ROJAS
- 1939 Notes on the Ethnography of Tzeltal Communities of Chiapas. *Contributions to American Anthropology and History*, no. 78. Carnegie Institution of Washington. Washington.
- REYES, Bernardo
- 1944 *Panorama de las Actividades Antropológicas en Chiapas durante el Régimen del Dr. Rafael P. Gamboa*. Tuxtla Gutiérrez. Chiapas, México.
- STARR, Frederick
- 1902 Notes upon the Ethnography of Southern Mexico. *Proc. Davenport Acad. Sciences*, vol. 10, pt. 2. Davenport, Iowa.
- VILLA R., Alfonso
- 1947 Kinship and Nagualism in a Tzeltal Community, Southern México. *American Anthropologist*, vol. 49, pp. 578-587.